

La Voz de Liébana

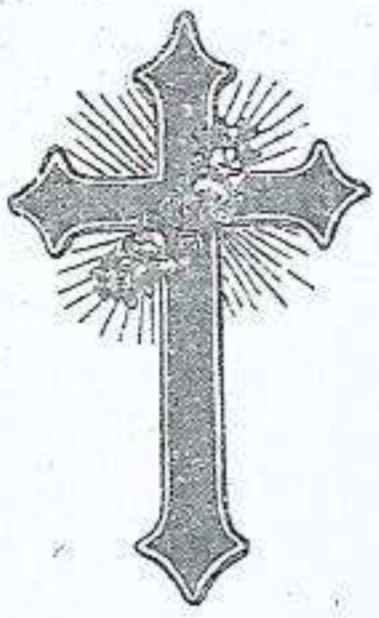


SEGUNDA EPOCA
Año XVI

REVISTA REGIONAL
Potes, 30 de Abril de 1921

Núm. 684

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de Méjico y Habana



EL JOVEN

D. FERNANDO REVUELTA LAMA ABOGADO

falleció en esta villa el día 13 del actual, a los 26 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos
R. I. P.

Sus padres don Celestino y doña Isabel; hermanos don Manuel, don Enrique y don Pablo; tios, primos y demás familia.

Suplican a sus amistades se sirvan encomendar su alma a Dios en sus oraciones, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

Potes, 25 de Abril de 1921.

LA PERSONALIDAD DEL INDIANO

Yo he dedicado algunos momentos de mi vida al exámen de lo que son y significan nuestros hermanos de América.

Con emoción he recordado los nombres de aquellos que fueron mis amigos y compañeros de infancia. Por lo común, hijos del pueblo, trabajadores del campo cuando aún sus fuerzas estaban en floración y el ejercicio podía malograr la recolección de frutos. Aquellos niños vivían como yo en un ambiente falto de ideales, sobrado de privaciones, saturado de pesimismo. Sus inteligencias no hallaron jamás elemento adecuado a su desarrollo y exposición y así ellos crecieron, dejaron de ser niños, pasaron a ser jóvenes, y allá, en medio de las escarpadas sierras, acaso un día en que la naturaleza tras el sueño invernal se mostraba risueña y fantástica, acaso también cuando naturales fenómenos llevaron a su ánimo el terror, se despertó en sus pechos un senti-

miento de independencia, de valor, de resurgimiento espiritual.

Ante la excitación que su imaginación provocara, sus corazones latían con furia y ya para ellos la vida pedía otro ambiente, otras normas y otros fines. Acaso aquella nueva modalidad fuera sometida a largas meditaciones, pero al fin vencida toda timidez, fué traducida en palabras que en el seno del hogar provocaran las lágrimas de la madre, los razonados consejos del padre y la esperanza ilusoria de los hermanos, todo seguido de un consentimiento y una decisión. Y aquellos jóvenes marcharon de sus pueblos, surcaron los mares y arribaron a americanas tierras, sin dinero, sin preparación para la vida moderna, sin parientes ni amigos que en ella los iniciaran. Pasados algunos años yo he visto sus nombres en letras de imprenta. Los unos que han hecho donativos para obras de beneficencia y cultura; los otros que han firmado artículos periodísticos; unos que han pasado de sirvientes a dueños de industrias y algunos que regresaron a sus hogares redimidos ya

de una vida de sacrificios y privaciones. ¿Cómo explicar este resurgimiento en aquellos niños a quienes nadie señaló una recta segura para la lucha y el triunfo? ¡Ah! me digo mi mismo. Estos seres son la personificación de la raza que jamás se detuvo en el exámen de medios cuando vislumbraba un fin hacia el cual había que encaminarse; estos seres han tomado sus decisiones y emprendido su vida, no movidos a impulsos de preconcebidos planes, ni alentados por los fueros de cultivadas inteligencias, sino por los dictados del corazón, por el sentimiento puro y espontáneo exento de toda adúltera mistificación de escuelas y doctrinas y en esto hallo la explicación de su resistencia y su triunfo sobre las convenciones sociales. Tienden las sociedades modernas al anulamiento de toda idealidad histórica, a la muerte del sentimiento de patria y el orgullo de raza para sustituirle por un falso humanitarismo pura abstracción de soñadores espíritus, que ni han encajado, ni encajarán en los moldes de la realidad histórica. Las juventudes formadas en las aulas, son con frecuencia arrastradas en pos de tales tendencias, precisamente cuando aquella otra juventud nacida en las aldeas, moldeada la vida del campo y aquilatada en el trabajo, acude siempre a donde la llama el interés de su tierra y su patria. Esta es la juventud española de América. Jamás el pueblo español atravesó una época tan calamitosa como la actual. Padecemos una crisis económica, política, intelectual, moral y social que nos lleva hacia el abismo. Son muchos los que hablan de patriotismo, pero escasísimos los que le sienten. Este noble sentimiento ha sido influenciado de fines materialistas, y se cotiza como título de deuda pública. Nos mata un individualismo vano y soberbio que nos lleva a la miopía intelectual y nos priva de la visión y el estudio de cuanto el pasado nos legó para cimentar el presente y elevar el porvenir.

Por eso vosotros, ilustres paisanos, que en vuestros pechos conservais ese concepto puro y elevado de la región y la patria apareceis ante mí nimbados de gloria y admiración, por eso vosotros que siempre acudís decididos al punto donde se os llama para impulsar la riqueza y progreso de nuestro pueblo, sois el archivo de la tradición y el genio de la raza; sois los vigías tutelares de cuantos y vale algo en la historia de nuestro pueblo. La personalidad del indiano es la personificación del sentimiento: grande como los fines que le mueven, pero como el origen

de donde nació, tenaz y perseverante como hijo del trabajo, consoladora en medio de la borrasca y el naufragio que amenaza a la Patria.

TEOFASTRO.

DE VERACRUZ

Los que llegan.—Son numerosos los emigrantes que han llegado en estos últimos meses procedentes de nuestra querida Patria, lo que demuestra que se hace cada día más difícil la vida en ella, por la enorme alza, que según cuentan, han alcanzado los artículos de primera necesidad en estos últimos años.

De Liébana y Peñarrubia, he tenido el gusto de saludar a un buen número de paisanos que después de una grata estancia al lado de sus familias, disfrutando de las delicias del verano y aun soportando los rigores de parte del invierno que a pesar de todo, tiene también su atractivo, retornan deseosos de atender con curiosidad a sus respectivos negocios, para rehacerse de los gastos originados por su viaje, y para volver de nuevo dentro de pocos años a su país, del que tantos y tan gratos recuerdos conservan.

Entre los llegados se encuentran el joven Anastasio Irigoyen, de Estragüena y la apreciable señora doña Jacinta del Olmo de Roiz, y su hijito Virginio, de Bejes, quienes vinieron para reunirse con su esposo y padre, respectivamente, don Ulpiano Roiz, oriundo del mismo pueblo. Dicho señor tuvo que hacer un largo y penoso viaje, por haberle tocado hacerle en días de huelga ferroviaria (hoy de moda) y haber tenido varios accidentes en el camino, lo que le impidió llegar a tiempo para recibir a su esposa quien tuvo que esperar aquí dos días la llegada de su marido.

Después de dos días de estancia en este puerto, salieron para San Benito, Tejas, (Estados Unidos) donde el señor Roiz posee un importante establecimiento comercial y piensa fijar su residencia.

Les deseo muchas felicidades y prosperidades en sus negocios, para que pronto vean realizadas sus esperanzas de volver a su amada tierra.

De buen humor.—Un grupo de marinos del transatlántico español «Alfonso XII», armados de acordeones y panderetas recorrieron las principales avenidas de esta ciudad, tocando y cantando alegremente «La Marianita», «La Marusiña» y otras canciones populares españolas, pero como estos divertidos jóvenes no contaban con el permiso de las autoridades del puerto, fueron cortesmente invitados a pasar al cómodo alojamiento de *Allende*, (1) donde después de permanecer varias horas, fueron amonestados para que no se les vuelva a ocurrir, hacer estas demostraciones de júbilo, en tierras desconocidas para ellos y puestos inmediatamente en libertad, porque en

(1) La cárcel.

realidad no ofendían a nadie, y sí nos proporcionaban el placer de oír nuestros populares cantos, que tanto tienen de agradables para los que sentimos la nostalgia de la tierra y estamos lejos de ella.

Los que se van.—En el mismo transatlántico «Alfonso XII» que zarpa hoy de este puerto, embarcó para esa el señor don Eufasio Maestro, oriundo de Potes y suscriptor de LA VOZ, quien después de varios años de ausencia, va a pasar la temporada de verano al lado de su familia.

Le deseo muchas felicidades en el viaje y grata estancia en la tierra.

Tienen en proyecto embarcar este verano varios jóvenes que después de asidua labor retornan a Liébana ansiosos de ver sus familias y de gozar de tantas y tan divertidas romerías como en ese precioso rincón de tierra se celebran. Lo pongo en conocimiento de las *muchachas casaderas* para que les tiendan sus redes y no los dejen volver, sin haberles uncido con el yugo del matrimonio.

Ya empezamos a sentir los rigores del calor que tantas enfermedades nos trae, y se teme que la malvada «fiebre amarilla», que después de tantos años ha vuelto a aparecer, causando los consiguientes estragos; entre los que no están acostumbrados al clima, no sea posible atajarla, a pesar de la actividad desplegada por los encargados de combatirla.

A los suscriptores morosos de LA VOZ.—Suplico a los suscriptores de LA VOZ de los Estados de Tabasco, Mérida, Tamaulipas, Chiapas y algunos de la localidad, a quienes como agente de LA VOZ he dirigido varias cartas y no se han dignado contestar, se sirvan hacer efectivo el importe de las suscripciones que adeudan, y los que hayan recibido el periódico como propaganda y no deseen suscribirse, le devuelvan a esta Agencia, pues así lo exige la buena marcha de ésta.

Unos y otros y cuantos tengan que hacer alguna reclamación relacionada con el periódico, pueden dirigirse a mi nombre: Arista, núm. 83, Tienda y Cantina «El número 15».

GALO COLLADO.

Veracruz, Marzo 1921.

DE MONTEVIDEO

Suceso fatal.—Ha causado profunda consternación entre los lebaniegos residentes en esta capital, la infausta noticia del suceso fatal ocurrido el 22 de Febrero a la apreciable lebaniega doña María Antón de Gutiérrez. Dicha señora se encontraba encendiendo un calentador que funcionaba con alcohol, y quiso la fatalidad que el aparato se volcara cayendo el alcohol encendido sobre el cuerpo de la pobre señora que al verse envuelta en llamas gritó pidiendo socorro. Acudieron sus hijos sin pérdida de tiempo y no

sin grandes esfuerzos consiguieron sofocar el fuego, pero no pudieron impedir que éste causara a su madre graves quemaduras en el pecho y vientre. Inmediatamente fueron requeridos los servicios de la asistencia pública practicándosele la primera cura, y como su estado revistiera suma gravedad, se ordenó su traslación al Hospital Maciel.

A pesar de los esfuerzos de la ciencia no se pudo evitar que su fallecimiento ocurriera el 6 de Marzo, en las primeras horas de la mañana.

Doña María Antón era viuda del apreciable lebaniego don Luis Gutiérrez, fallecido hace 8 años. Hace próximamente 15 años llegaron ambos esposos a esta capital, donde a fuerza de trabajo y de sacrificios, adquirieron una modesta posición, y una casita donde vivían, constituyendo un hogar feliz, cuya felicidad vino a turbar la muerte del esposo.

A pesar de tan sensible pérdida doña María Antón con su laboriosidad consiguió sostener el hogar y dar educación a sus dos hijos Luis y Pedro, que ahora cuentan 17 y 15 años respectivamente.

Si hay alguna vez en que el golpe de la fatalidad, levantó en nuestro ánimo una protesta, esta es una de ellas, en que la muerte ha venido a deshacer un hogar feliz y dichoso.

Reciban sus desconsolados hijos y demás familia nuestro sentido pésame.—J. M.

DEL CAMPO

Después de un invierno excepcionalmente benigno y excesivamente seco, hemos tenido un mes de Abril frío y desapacible, que aunque nos ha traído algunas lluvias, beneficiosas para el campo, ha causado grandes daños a consecuencia de las heladas.

El día 16, dejó un triste recuerdo a los labradores. Reinó durante todo el día un frío intenso, lloviendo a ratos y cubriéndose de nieve las alturas, y por la noche despejó el cielo y cayó una fuerte helada que produjo grandes daños en las viñas y en los árboles frutales, principalmente en los nogales.

Los viticultores tienen en estas heladas de Abril un terrible enemigo, contra el que no es posible luchar y que muchos años les ha de mermar sus cosechas.

El remedio de crear nubes artificiales, mediante hogueras de sustancias que produzcan gran cantidad de humo, resulta de difícil aplicación en la práctica. El más aconsejado es el de la poda tardía, con objeto de retrasar el brote, y aunque este remedio tampoco sea suficiente algunas veces para evitar el mal, como ocurrió hace dos años con la helada del 28 de Abril, este año si lo ha sido, pues la viñas podadas tarde y cuyos brotes se hallaban retrasados no han sufrido daño, y en cambio sí lo han sufrido y grande, las viñas cuyo brote se hallaba adelantado.

Banquete de despedida

De gente bien nacida es agradecer los beneficios que reciben, y uno de los pecados que a Dios más ofenden es la ingratitud.—(Quijote. Par. I; Cap. XXII).

Era la hermosa mañana del día 2 de Abril. Las avejillas con sus arpadadas lenguas saludaban a la aurora entonando melifluos cantares; el céfiro suave convidaba a dejar el lecho para respirar el puro ambiente de un día primaveral. Las crestas de Peña Sagra, coloreándose, anuncian la aparición próxima de un sol esplendoroso que presidirá el día como astro rey. Todo era en aquellos momentos dulce sosiego y apacible calma. De súbito se oyen los estallidos de algunos voladores que interrumpen el silencio. ¿Qué pasa, me interrogó? ¡Ah, sí; ya me acuerdo! Es que mi querido amigo don Juan da un banquete de despedida a los jóvenes y alguno de éstos, lleno de gratitud, lanza al aire voladores.

Son las once del día, y bajo los abrasadores rayos del sol, diríjome a La Vega. Algo extraordinario ocurre en este simpático pueblo a juzgar por los forasteros que se ven. En casa del amigo Lorenzo están el generoso anfitrión, un primo suyo, de Vitoria, su futuro hermano político, un hermano del primero, Jesús, y otros cuantos jóvenes que esperan a mucho más. Este Jesús que debe ser muy pariente de doña Simpatía e hijo de doña Generosidad, se empeñó en *que sopláramos* desde el saludo, y ¡vaya si lo hicimos!; como que bebimos de lo lindo tanto el mejor beber como el más radical enófobo. Según lo que alcanzo, este chistoso y dicharachero de Jesús se proponía que cogiéramos una «*mojadura*» de pronóstico, o que pescásemos un «*luciato*» más gordo que los que se pescan en la ría de Astillero. Sus propósitos resultaron frustrados; pero... nos fué preparando.

Por diferentes sitios óyense detonaciones profusas de cohetes ¿Qué ocurre?—dice alguno—Son los mozos—dicen otros—que vienen al banquete. Entre «*bebe, tú, que aunque cojas una mojadura hace sol para secarla*» y entre «*no, no bebo más, Jesús, que la pesco*», se llegó la hora de devorar el succulento y opíparo banquete que nos preparó con excelente arte culinario la esposa del dueño de la casa, señora Mercedes, que las hizo, y hasta prodigios.

El orden de colocación en el banquete fué el siguiente: Presidió don Juan F. Huidobro, digno y probo médico del Ayuntamiento de Vega de Liébana y generoso anfitrión, frente a él colocóse un primo suyo de Vitoria, a la derecha y sucesivamente del anfitrión, sentáronse José Peña, Bonifacio Velarde y Teodomiro Torre; y a la izquierda, Gregorio de Bedoya, Federico Gómez y Pedro García. En otras mesas estaban: Jesús F. Huidobro, Agustín Otero, Marcial Horga, Francisco Torre, Pedro de Bedoya, Francisco Bárcena, Gabriel Salceda y Miguel de la Torre. Después, a la hora del café, se unieron los jóvenes de La Vega, Toribio y Pedro. Si hubiese alguna omisión en los nombres de los invitados y obsequiados, el que esto emborriona suplica perdón.

El nombre propio del menú no sé cuál fué; porque no sé si era a la española, a la valenciana, a la vascongada, a la vizcaína o a la lebaniega; pero sí afirmo y ratifico que fueren de buenísimo gusto los delicados y exquisitos manjares que con generosidad pródiga nos obsequió don Juan. Nada de flores, nada de etiquetas, ni tonterías: lo que hubo sí, fué abundancia prolija en todo; porque hasta los manteles gustaron de los flanes, natillas etc., etc. El banquete fué amenizado por los chistes y ocurrencias hijos del vino y propios de una juventud de corazón sano y alegre. Todos nos inspiráramos como el más diestro literato y el más hábil poeta.

Llegó la hora del café, del coñac, de otros licores y de los cigarros y hétenos a todos abogados de Baco y fumadores de una palanca como el más grueso roble del monte. ¡Válame Dios qué proligios cuidados, qué delicadas atenciones y qué derroche de todo! Yo que nunca bebí licores ni fumé un pitillo y el día 2 fumé y bebí mucho y bueno. Pero qué más da; era en honra y gloria de don Juan y teníamos que hacer como él si no queríamos disgustarle. Tenía razón, qué caramba, una vez al año no hace daño.

A eso de las tres de la tarde hacía un calor insoportable y ¡vaya una atmósfera que se respiraba! El alcohol abundaba y todo el mundo cantaba; hasta las mesas y sillas querían cantar. Y no se crea el lector que estábamos en el estado de «*no sé quién soy ni sé cómo me llamo*», no; lo único que había era alegría general, indescriptible, júbilo y satisfacción inmensa porque veíamos a nuestro generoso anfitrión radiante de felicidad y dicha al vernos tan decidores y tan cantadores.

Como prevención higiénica, abandonamos la sala yendo a la bolera y trayendo consigo botellas de licores y manojos de cohetes. Se armó un baile de órdago; mas soso por no haber hembras. Este entrometido de Jesús se improvisó de bailadora a la esposa, lo o que sea, de un ambulante gaitero, gordo y coloradote que *soplaba* mucho, muchísimo. Sus carrillos se inyectaban y dilatában más que los neumáticos del mejor hispano-suiza y sus pulmones producían aire capaz de hacer andar cuatro molinos de viento.

El diestrísimo gaitero todo el día estuvo *soplando* e hizo un derroche de armonía musical. Vaya un señor tocando y *soplando* con toda la ilusión y fuerza de sus pulmones. Debe tener más fuerza en ellos que un motor de auto.

Así se deslizó la tarde, entre los cómicos bailes de unos, los cántidos graciosos de otros y la risa general. Sobre tanta aleluya, júbilo y satisfacción como imperaba en el corazón de todos, pudiera haberse deslizado al final un accidente que, gracias a Dios, no tuvo gravísimas consecuencias. Al tomar asiento en un coche don Juan, su primo, su hermano y su futuro cuñado, toda la juventud profirió en vítores y aclamaciones cariñosas para el primero, y como el solípedo que arrastraba el coche estaba espantadísimo de tanto cohete, volcó el coche por una pendiente próxima a la salida. No es decible el pánico y el susto que se apoderó de los que lo presenciáramos. El coche fué levantado tan pronto como dió vuelta gracias a los fornidos brazos de los jóvenes. El resultado no pudo ser más lisonjero ni más alagüeño: todos los ocupantes salieron ile-

sos afortunadamente; pero fué un milagro. Como el vehículo quedó inutilizado, los ocupantes tuvieron que ir a pie a Potes.

Después, llenos de gratitud cada uno fué para su respectivo hogar llevando el alma henchida de satisfacción y el corazón invadido por una ola de agradecimiento. No concibo cómo hay almas ingratas, desagradecidas, que tienen el prurito de compensar con ingratitudes sin cuento los mil favores recibidos de sus favorecedores. He aquí la inconstancia y volubilidad del corazón humano, debiendo imperar siempre en él, después de las virtudes fe, esperanza y caridad, el sentimiento delicado y sublime de la gratitud. Para mí, el pecado de la ingratitud es uno de los mayores y más graves que se cometen; pero los jóvenes que asistimos al banquete, estoy segurísimo que ninguno le cometerá. En buena lógica debemos quedar eternamente agradecidos si queremos pasar por jóvenes educados y discretos. Sería un pecado horrendo hacer lo contrario. Bien están aquellas muestras de gratitud que todos mostramos el día del banquete; mas es necesario que esa gratitud arraigue profundamente en nuestro corazón y que no sea tan duradera como las fugaces nubes primaverales, antes al contrario, que sea eterna, sincera y humilde.

Por tanto, yo, el más humilde comensal de los que devoramos el succulento y opíparo banquete, quiero cumplir un deber de gratitud y cortesía testimoniando mi hondo sentimiento de agradecimiento. He aquí definido el por qué de estas pesadas líneas. Reciba, pues, don Juan amigo, las más expresivas gracias por los favores prodigiosos que con alma noble y generosa nos obsequio en las postrimerías de su estado de soltería y que el cielo le compense con gracias abundantísimas.

Cuando salgan a la luz estas cuartillas, seguramente habrá realizado su enlace nupcial. Así, pues, deseo vivamente que al fundirse esas dos almas hoy ávidas de deseo amoroso y mañana radiantes de alegría porque cumplieron ante el altar sus promesas, nazca una nueva era de dicha, paz, alegría, bienandanza y contento. Y al mismo tiempo que le envió mi más cordial y efusiva enhorabuena, deseo que esa nueva era que el mundo llamamos «luna de miel» se manifieste para los dos en su fase más visible y en toda su plenitud eterna.

5-4-1921.

UN INVITADO

PRIMAVERA

La voz de la Diosa

Alegre, vocinglera,
luminosa, fragante
y agitando la rubia cabellera,
a mi estancia, incitante
otra vez ha llegado Primavera.
Bella y resplandeciente

la Diosa soberana,
ciñendo rosas en su augusta frente,
desnuda penetró por la ventana
y habló a mi oído con su voz ardiente.
«—Despierta, remolón; tus soñadoras
pupilas abre ante la vida inquieta;
te quedan por gozar muchas auroras.
¿Se puede ser poeta
sin sentir el latido de las horas?

Otra vez la esperanza
viene a dorar tu frente con sus rayos;
todo en el mundo con amor se alcanza;
son indignos de tu alma los desmayos,
y también el dolor sufre mudanza.
—¿Que las zarzas ardientes te quemaron?
—yo con mi mano alejaré tu infierno;
yo borraré las huellas que dejaron
sobre tu faz el rayo y el invierno,
cuando tus ilusiones arrasaron.»

Abrí los ojos. Y la estancia era
una gloria de luz. ¡Todo esplendía!
La alegre vocinglera
acababa de huir entrando el día.
—¿Volverás a engañarme, Primavera...?

ALBERTO GHIRALDO.

De los Valles Valderrodies

Siendo Liébana una comarca tan eminentemente piadosa y Valderrodies un valle tan eminentemente lebaniego, no hay que decir que las conferencias y la Semana Santa han sido aquí algo importante.

Los exámenes de doctrina dieron por resultado algunas calabazas; no nos han causado del todo buena impresión, pues se nota que muchos se abandonan en parte tan importante. No ha faltado nadie voluntariamente al cumplimiento pascual; pero es algo triste pensar que poniendo Dios tanto empeño en prodigar sus grandiosos tesoros, haya muchos tan perezosos que sólo de año en año se acercan a recibirlos. Es necesario tomar con más empeño la doctrina y acercarse con más frecuencia a los Sacramentos, ya que por naturaleza somos tan ignorantes y tan necesitados; una vez al año y de prisa y corriendo no puede hacerse cosa de mucho provecho y ya saben los lebaniegos que lo primero es lo primero, y que sin Dios no vamos a ninguna parte si no es a donde no conviene ir. Animo, pues; que si conquistamos al Señor todo lo habremos conquistado. La Semana Santa ha sido algo consolador como de costumbre; las iglesias se han visto llenas de fieles, hombres y mujeres; los calvarios se han sucedido sin descanso, las visitas al Santísimo y las velas que en su honor y a sus pies se han quemado, también numerosísimas. Las «tinieblas» y el rosario de la buena muerte, admirablemente cantados, las matracas y carracas salieron en abundancia de los rinco-

nes y sobresalas y se encargaron de atronar de lo lindo: así son de puntuales los muchachos del Valle en esto de meter ruido. Después de adorar la cruz el viernes, por fin el sábado se hicieron las correspondientes provisiones de agua bendita, lo que dió lugar a la acostumbrada exhibición de artísticos cacharros, se encendió el cirio pascual, se cantaron las letanías y el Gloria, se tocaron las campanas y se entonó el «Aleluya, aleluya». El domingo de Pascua se celebró con la solemnidad de siempre; sabido es que comparte los estrenos de ropas con la fecha de las romerías y algunas otras principales, y hablándole de fiesta solemne ya saben los lectores lo que es; en este día se anunciaron las distracciones cuaresmales y comenzó a sonar la pandéreta y a visitar la bolera. Como resúmen de todos estos días quedan grabadas en el corazón algunas confortadoras enseñanzas; la santificación del dolor y el sacrificio, la prueba elocuentísima del inmenso amor de Cristo y la esperanza cifrada en la Resurrección, son cosas que los cristianos deben tener muy presentes para no ilusionarse demasiado con las dichas terrenales ni desalentarse tampoco con las desdichas: nadie tan grande y dichoso como Cristo ni nadie tan pobre y desdichado en este mundo.

Noticias.—No parece ha causado muy buena impresión el impuesto sobre la entrada del ganado en el mercado de Potes que anunció La Voz en su número anterior. Sin embargo es de suponer que los pueblos se den cuenta de que Potes es nuestro una vez a la semana y que todo lo inundamos e interceptamos ese día con nuestros ganados y con nuestras mercancías. El impuesto, en general, lo estimamos justo; respecto a la cuantía habrá que atenerse para juzgarle al resultado en total. No hay que decir que los comerciantes se benefician con el mercado, pues ni todos en Potes son comerciantes, ni son ellos sólo los que perciben sus ventajas, pues también los de los pueblos ven las suyas al reunirse allí para hacer sus transacciones y proveerse de los artículos que necesitan. A lo que los de los pueblos tienen derecho es a que los comerciantes no abusen ni en los precios ni en las medidas y calidad y a que las autoridades de la villa cumplan con su deber vigilando estas cosas y otras más graves aún que constituyen una vergüenza para Liébana y una causa de notoria desmoralización. Que en Potes se juegue como se juega, es sencillamente intolerable y que el país lo soporte, es más triste todavía. Es necesario acabar en Liébana con vicio tan pernicioso y que tan extendido y arraigado está.

EL CORRESPONSAL.

Vendejo

El día 28 del pasado Marzo, lunes de Pascua de Resurrección, al regresar del mercado de nuestra villa y en el punto próximamente que denominan «Cueva del Gato», como a un kilómetro antes de llegar al pintoresco pueblo de Frama, viniendo nuestro convecino el joven José Puente Losa, Francisco Caloca, vecino de Valdeprados, y otros de a caballo, se encabrió el del amigo Caloca (que es un hermoso ejemplar entero) y dió una fuerte coz en la rótula de

la pierna izquierda de nuestro buen amigo Puente, quien no pudo seguir de a caballo nada más que hasta el mencionado pueblo de Frama, donde se le aplicaron los primeros remedios para atenuar en lo posible algún tanto sus agudísimos dolores por el golpe recibido.

Desde allí, hasta la casa del laborioso industrial de Pesaguero Nicolás Olmo, vino conducido en una carreta de bueyes, de las varias que del mercado subían para los pueblos. En dicha casa de Olmo estuvo hasta la tarde del día siguiente, (aplicándole infinidad de remedios caseros) que se le trajo a su casa en la propia forma y sin poder ser curado como corresponde por nuestro inteligente facultativo, por la consiguiente inflamación que sobrevino en toda la pierna, aunque pudo apreciar que no había completa rotura.

Hoy, aunque todavía no abandona el lecho, se halla muy mejorado y con indicios de poder quedar en un perfecto estado de su resentida pierna.

Vivamente deseo para mi buen amigo Pepe un rápido y completo bienestar.

Alumbramiento y bautizo.—El miércoles, 6 del corriente, le fueron impuestas en esta parroquia las salutíferas aguas del bautismo con los nombres de Pedro Simón, a un robusto y hermoso niño que pocos días ha dió a luz, con toda felicidad, María Caloca Fuente, apreciable esposa de nuestro estimado convecino Felipe Caloca Puente.

Fué apadrinado el neófito por el simpático joven del pueblo de Cueva, Simón Caloca Fuente, tío del recién nacido, y la joven de este pueblo Tecla Velarde Prieto, quienes hicieron un verdadero derroche de habanos el padrino, y de toda clase de confituras la madrina.

Asistieron como testigos de tan solemne acto el honrado vecino de este pueblo Martín de Cabo Palacio y el simpático joven del mismo Luis de Cabo Merino.

Doy la más cordial enhorabuena a mis cercanos parientes Felipe y María por ver en su hogar el primer varón de su feliz matrimonio, deseándoles mucha salud para verle bien criado espiritual y corporalmente, a los jóvenes padrinos que cumplan exacta y fielmente con los cargos que en tal caso se obligaron, y para el nuevo cristiano larga vida y todo género de venturas en este valle de lágrimas y miserias.

—Nuestro inteligente e ilustrado doctor médico cirujano don Fidel Gutiérrez, cuenta en su hogar con una hija más, que pocos días ha dió a luz, con toda felicidad, su respetable y caritativa señora doña Concepción Prollezo de Gutiérrez. El domingo, 10 del corriente, creo le fueron impuestas a la neófitita las aguas espirituales con los simpáticos nombres de Cirenía Dolores.

Fué apadrinada por el opulento y respetable propietario de Lomeña, nuestro dignísimo señor Alcalde constitucional de este Ayuntamiento, don Desiderio Salceda Encinas y su distinguida y elegante señora doña Carmen Fernández de Salceda, tíos de la nueva cristiana.

A los padres, padrinos y recién nacida, doy mi más sincera enhorabuena por tan fausto suceso.

Bodas.—A estas fechas creo se habrán cele-

brado la de los simpáticos jóvenes don José Blanco Fuentes, de Aniezo, con su prima doña María Herrero Fuentes, de Lerones. La de don Jesús Barredo Pérez, de Obargo, con doña Natividad Fuente Sanjuan, de Barredo. Y la de don Eloy Rodríguez Madrid, con doña Matilde García Baldeón, ambos del pueblo de Cueva. Para todos deseo muchas felicidades y una interminable luna de miel.

Defunción.—Después de penosa y larga enfermedad y confortado con todos los auxilios espirituales, dejó de existir en el vecino pueblo de Pesaguero, el anciano y respetable señor del mismo don Eulogio Lobato García, el día 7 del corriente. A la conducción del cadáver a su última morada, que tuvo lugar en la tarde del día 8, asistió gran número de personas de todos los pueblos de este Ayuntamiento en prueba de las muchas y generales simpatías con que cuentan las familias Lobato y Caloca. A su desconsolada viuda doña María Caloca Gutiérrez, sus respetables hijos don Santiago (digno párroco de dicho pueblo) y don Abel, doy mi más sentido pésame así como a toda su demás familia, por tan sensible desgracia. (D. E. P.)

Embarques.—Con rumbo a la República Mexicana piensan salir de nuestro pintoresco puerto santanderino, el día 19 o 20 del corriente, los simpáticos jóvenes del pueblo de Cueva, Baldo-mero García Baldeón y Eusebio Caloca Fuente. Que tengan mucha salud en su largo viaje, que encuentren a sus familiares y amigos en buen estado y que consigan muchos y prósperos negocios en aquellas lejanas tierras de Moctezuma, es lo que de verdad les desea su buen amigo,
Velarde.

13-4-1921.

Fallecimiento.—Días pasados fallecieron en los barrios de Barreda y Lomeña, en este Ayuntamiento, los octogenarios de los mismos Pedro Fuente y Bernarda Díaz, respectivamente.

A las familias de los mismos y muy particularmente a la esposa del primero y marido de la segunda, doy mi más sentido pésame (D. E. P.)

Enferma.—Desde hace bastantes días se halla enferma de gravedad en el cercano barrio de Delaparte (Pesaguero), la honrada vecina del mismo Dionisia Torre Pardules.

De todas veras deseo para la apreciable Dionisia un pronto y total mejoramiento de su quebrantada salud.

EL CORRESPONSAL.

20-4-1921.

AL VUELO

Precios del mercado del lunes 25 de Abril

Trigo, 62 reales cuarto.
Maiz, 46 id., id.
Cebada, 42 id., id.
Yeros, 38 id., id.
Garbanzos, 18 id., emina.
Habas, 10 id., id.
Fréjoles, 20 id., id.
Legumbre, 7 id., id.
Alubias, 16 id., id.

Lentejas, 11 id., id.
Patatas, 8 id., arroba.
Huevos, 8 id., docena.
Queso picón, 14 id., libra.

La grave enfermedad que sufría el joven Abogado don Fernando Revuelta, y de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, tuvo un fatal y funesto desenlace, habiendo muerto en la tarde del día 13, antes de que aquel número hubiera salido a luz, a los 26 años de edad.

Bueno, estudioso, apenas terminada su carrera, era una esperanza para sus padres y contaba con generales simpatías; su muerte ha dejado inconsolables a sus padres y ha causado general sentimiento en el pueblo, testimoniado en el acto de su entierro, al que asistió numerosa concurrencia.

El féretro fué conducido a hombros por sus amigos Jesús y Pepe Fernández Huidobro, Francisco Ochoa y Marcelino Fernández Huidobro, y llevaban las cintas el Juez de 1.^a Instancia don Francisco de P. Navarro, el Notario don Agustín Gutiérrez, el Registrador don Francisco de Vega y el Abogado don José M.^a de Bulnes.

Reciban sus afligidos padres don Celestino y doña Isabel, hermanos y demás familia nuestro sentido pésame.

También ha fallecido una niña de un año, hija de nuestro convecino, el concejal de este Ayuntamiento don Emilio Ramón.

A sus padres y demás familia enviamos nuestro pésame.

En Santander ha dado a luz una niña la esposa de nuestro paisano don Saturnino Briz.
Sea enhorabuena.

VEGA QUINTANILLA
DENTISTA

Hernán Cortés, 1, 2.^o (Arcos de Dóriga)

SANTANDER

Se encuentra pasando una temporada en esta villa con objeto de descansar de sus tareas, el ilustrado periodista director de *El Pueblo Cántabro*, don Antonio Morillos.

Han regresado de su viaje de novios, nuestro amigo don Arturo M. Cuevas y su esposa doña Juana Fernández.

Se venden Una casa de habitación próxima a la iglesia vieja de Potes; otra casa llamada del Molinero próxima a la anterior y varias fincas rústicas sitas en términos de esta villa, de los herederos de don Aquilino Domínguez.

Los que deseen enterarse de precio y condiciones pueden dirigirse a don Jenaro Domínguez, en Torrelavega, o a don Aurelio Ercilla, Gobierno civil, en Alicante.

La hermosa bizcochera que rifaron las simpáticas mayordomas de Santo Toribio, ha correspondido al número 41.

Campos Elíseos de Lérída

Gran Centro de Producciones Agrícolas

FUNDADO EN 1864 POR

Don Francisco Vidal Codina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

Arboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad :-:



Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta Casa, a quienes los soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes :-:
-- TELEGRAGO Y TELEFONO NUM. 38 --

IMP. EL ORIENTE DE ASTURIAS.—LLANES.

"La Voz de Liébana"

REVISTA REGIONAL

Precios de suscripción

EN LIÉBANA un año.	5 pesetas
EN PROVINCIAS un año	6 »
EN EL EXTRANJERO un año.	15 »

PAGO ADELANTADO

Agentes de LA VOZ en América

En la República Argentina: El Centro Montañés. «Liébana en la Argentina y su Secretario don Claudio Torre; Alsina, 2050—Buenos Aires.

En el Uruguay: D. Juan Martínez; calle Yacaré, 1566, Montevideo.

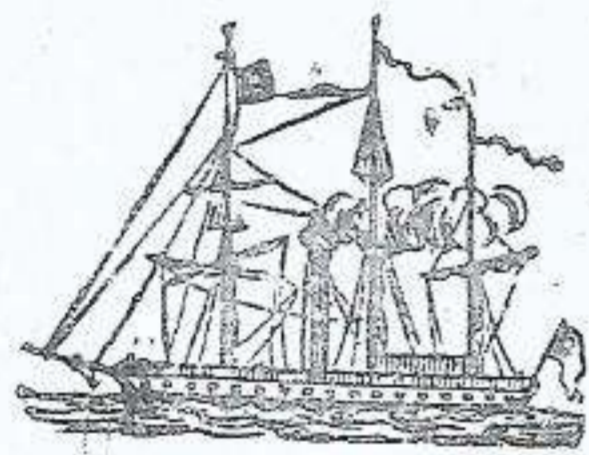
En Guatemala: D. Juan Cuesta—Malacatán.

En Méjico: Agente general, don Valentín Villalba, apartado 116 bis—México D. F.

Agente en Veracruz: D. Galo Collado Borbolla, calle de Arista, 83—Veracruz.

En la Habana: D. Higinio del Campo, Sol, 8, y don Pascual Santervás; Angeles, 10—Habana.

En Camagüey: D. Francisco González, Goyo Benítez, 1.



Vapores

Correos

Españoles

Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE CUBA Y MÉJICO

El 19 de Mayo, a las tres de la tarde, saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

REINA MARIA CRISTINA

SU CAPITAN DON RAMON FANO

admitiendo pasaje de todas clases y carga para Habana y Veracruz.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA.—550 pesetas, más 26 de impuestos.

PARA VERACRUZ.—575 pesetas, más 15 de impuestos.

Línea de Buenos Aires

El día 30 de Abril, a las nueve de la mañana, saldrá de Santander—salvo contingencias—el vapor

CIUDAD DE CADIZ

para trasbordar en Cádiz al vapor **Reina Victoria Eugenia** que saldrá de aquel puerto el día 7 de Mayo, admitiendo pasaje de todas clases, con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander

SEÑORES HIJOS DE ANGEL PÉREZ Y COMPAÑÍA, Muelle, núm. 36.—Teléfono, 63